

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20

APARTADO NUM. 8

AÑO XXXIV

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'25 pesetas al mes

PALMA DE MALLORCA JUEVES 30 OCTUBRE DE 1890

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Quint, 19-Impronta, 1

Núm 11119

EL MUNDO EN EL SIGLO XX

Así debiera, en rigor, denominarse, y no *Looking Backward* (que precisamente significa *Mirando atrás*), la novela que ha publicado a la vez en Nueva York y en Londres el escritor norte americano Eduardo Bellamy.

La novela ha alcanzado una tirada fenomenal; en ambos países, donde el inglés es el idioma nacional, se ha vendido en poco tiempo un millón de ejemplares. ¿Qué pensarán de esto nuestros autores que han de apuntar como suceso extraordinario la venta de 3.000?

Dejemos reflexiones tristes a un lado, y vamos a una obra que, á juzgar por el éxito, ha debido de ser una de las primeras del siglo. No es tanto, ni de mucho; pero sí la más leída y celebrada en el presente año en los Estados Unidos y en la Gran Bretaña.

Bellamy había adquirido ya notoriedad mediante otras novelas, también sumamente originales, por ejemplo: *La hermana de Miss Ludington*, en la cual se trata de la existencia sucesiva de varias almas en un mismo cuerpo, ó *El procedimiento del doctor Heidenhoff*, donde, mediante una operación quirúrgica, se extirpa el pensamiento, y con él la memoria, como se extirpa un cáncer ó un absceso.

En la que ha dado á luz recientemente, la fantasía va todavía más allá, como veremos al punto; pero en cambio, el recurso tantas veces empleado, y siempre utilísimo para el narrador de un ensueño, priva de todo conato de verosimilitud y seriedad á la fantasía.

Ello no obstante, el autor parecer hablar muy en serio; como que expone un programa filosófico, económico, político y social por virtud del cual habrá de transformarse por completo todo el mundo civilizado.

Más empece en donde es debido: por relatar—en resumen por supuesto—el argumento del libro en cuestión:

Julian West, ciudadano de Boston, que goza de bienes de fortuna, no ejerce ninguna profesión, y está en vísperas de casarse con Edith Bartlett, tiene, entre otras rarezas, la mayúscula de dormir en una cueva de su propia casa, construida (la cueva) con muros muy gruesos, revestidos de cemento hidráulico para impedir la humedad, con bóveda de piedra y con puerta de bronce macizo. Conviene advertir que allí dentro, á más de la cama y algunos muebles, guarda M. West la caja de los valores.

El subterráneo donde no llega el menor ruido que pueda perturbar el sueño del excéntrico joven, es sólo conocido de su criado. Aquél suele acudir, cuando su cliente padece de insomnio, para procurarle el sueño mediante unos peses magnéticos, de los que le libra despertándolo, no el mismo, sino el criado, que ha aprendido fácilmente la operación.

De seguro que el lector va encontrado todo esto muy inverosímil...; lo es, en efecto, pero indispensable para que pueda suceder que luego sucede. Y es que el 30 de Mayo de 1887 queda profundamente dormido en su cueva por la acción del magnetismo, M. West, y cuando despierta—aquí viene lo estupendo,—cuando despierta... es el 10 de Septiembre del año 2000. El bueno de Julian ha echado un sueñecito de ciento trece años, tres meses y once días.

Así se lo explica el Dr. Leete (en cuya cama y cuarto recobra el sentido nuestro héroe), habiendo de subirle á la azotea y enseñarle la ciudad, que es un Boston muy distinto del que dejó al dormirse, para que aquel lo crea.

¿Qué ha sucedido para tan maravillosa aventura? Pues es muy sencillo... relativamente.

El médico de M. West lo dijo bajo el influjo del sueño magnético, despidiéndose antes para Nueva Orleans, al otro extremo de la República, donde iba á establecerse, y el criado pereció en el incendio que estalló de improviso y destruyó de arriba á abajo la casa de su señor. Como nadie más que el magnetizador facultativo ausente, ó el sirviente hecho chicharrón conocían el escondrijo de Julian, todo el mundo, incluso su novia, lo dió por muerto y convertido en cenizas.

Ahora bien: las llamas no pudieron penetrar en la cueva y en ella hubiera continuado dormido Julian hasta el día del Juicio por la tarde, á no ser porque un siglo después el Dr. Leete, habitante en una casa contigua, quiso edificar su laboratorio en el jardín, y al excavar para hacer los cimientos descubrió la alcoba subterránea de nuestro hombre.

Al pronto le creyeron muerto y primorosamente embalsamado; pero el Sr. Leete, que por algo era un sabio, adivinó la verdad y lo volvió á la vida. El resucitado, ó mejor dicho, el despertado, se encontraba en las mismas condiciones físicas y morales que la *vispera* de dormirse, esto es, ciento trece años atrás.

Para terminar con la parte que pudiéramos llamar acción novelesca, añadiremos que Julián se enamora de la hija del doctor Leete, la cual se prenda á la vez del secular durmiente; que la joven se llama Edith... ¡como que es biznietita de la novia de Julián!, con lo cual este, al casarse con ella, como se casa, puede decir que lo hace á un tiempo mismo con su amada del siglo XIX y con su amada del siglo XX. La nueva esposa tiene una frase ingeniosa y delicada para su marido:

—No me quieras mucho por mi cuenta... acaso esté en mí el espíritu de aquella Edith Bartlett que tanto amaste... Así, pues, no te empeñes en adorarme... basta con que te seas fiel.

Y la novela acaba como acaban las cuatro quintas partes de las novelas y las comedias: por la boda de los amantes.

Pero el *quid* del libro de Bellamy no está en esto, ni de mucho; está en el estudio comparativo de la sociedad de hoy y de la de mañana; en las consideraciones acerca de cómo ahora vivimos y de cómo viviremos (según imagina el autor) en el año 2.000.

Casi toda esta parte de *Looking Backward*, la más importante, se desarrolla en los diálogos que sostiene Julian y el doctor Leete. Los reduciremos á la mínima expresión.

Respecto á la sociedad actual, el yankee del cuento la compara á una diligencia monstruosa—aunque ahora apenas queda diligencia ninguna—tirada por las masas del pueblo y guiada por un cochero, *el hambre*, que blande sin piedad el látigo y que no permite un momento de reposo al tiro. En los asientos del coche se arrellanan los favorecidos de la suerte; más inquieta su bienestar el temor de que en algún mal paso de la diligencia una sacudida y caigan al suelo, porque, una vez en él, tienen forzosamente que ser enganchados y tirar como los otros pobres. Y es lo singular que, cuando los malos pasos llegan, nadie baja de su asiento para ayudar á los infelices que arrastran el vehículo; lo que hacen es exhortarles con buenas palabras y prometerles el oro y el moro para cuando lleguen á buen camino. Es también de notar que mientras los que sucumben á la fatiga y caen son barbaicamente atropellados por los pies y las ruedas, los que desde abajo consiguen llegar los asientos del coche se muestran tan indiferentes ó tan duros con sus camaradas de ayer, como los que desde el principio del viaje iban en lo alto.

Vemos ahora, á cambio de esta diligencia de egoísmo é iniquidades, qué tren express de amor y bienandanza nos prepara la civilización norte-americana para dentro de cien años.

En los Estados Unidos, como en los Estados europeos (según vamos sacando la quinta esencia de la síntesis del libro de Bellamy) del tiempo del Dr. Leete, no hay sacerdotes, ni reyes, ni ministros, ni soldados ni verdugos, ni jueces, ni abogados, ni banqueros, ni mendigos, ni empleados, ni contratistas, ni prestamistas, ni cesantes, ni tenderos, ni criminales, ni, por supuesto, ricos y pobres; no hay tampoco iglesias, ni tiendas, ni prisiones, ni Bancos, ni casas de vecindad, ni cocinas en las casas, ni nada de lo que hoy existe. La base de la organización social del año 2.000 planteada por los Estados Unidos y seguida con la mayor sumisión por los demás países del nuevo y del viejo mundo, es lo que pudié-

ramos llamar el comunismo ilustrado. Todo y todos son iguales dentro de la nación y todas naciones son iguales entre sí.

El Estado es el único capitalista, el país la única corporación «financiera» y el que dirige y lleva los negocios de todos, que son negocios suyos. En vez de servicio militar obligatorio, hay servicio obligatorio industrial. De los veinte á los cuarenta y cinco años cada ciudadano tiene que estar en *las filas*; hasta los veinte, educación elemental; luego tres años de oficio manual, según lo disponen los *jefes*; después un oficio, carrera ó profesión, según sus aptitudes é inclinaciones; las horas de trabajo son más ó menos, según la tarea es menos ó más pesada. Para los trabajos muy duros é ingratos no hay servicio obligatorio, pero sí voluntarios, que nunca faltan. No hay sueldos, ni salarios, ni aun dinero; el Estado da á cada cual una carta de crédito para adquirir lo que necesite. Como no hay industria ni comercio particular, pues todo es del Estado, no hacen falta las transacciones.

Se ha suprimido el despilfarro á la vez que la economía; ni lo uno ni lo otro trae cuenta, porque todos tienen derecho á lo mismo, y porque cada individuo no ha de contar con lo que le han legado sus padres sino con lo que él ha de ganar. Las cartas de crédito, que corresponden á la parte del que la recibe en el producto anual de la nación, sirven lo mismo dentro de su país que para viajar por los ajenos; en éstos se carga en cuenta á la del país de donde procede.

El ejército de la industria se compone de cuatro clases: 1.° Los trabajadores vulgares, faltos de vocación ó aptitud especial. 2.° Los aprendices de este ó la otra profesión. 3.° El cuerpo principal de los trabajadores de veinte y cuarenta y cinco años. 4.° Los oficiales de diversa graduación que están al cuidado de los anteriores. El jefe es el Presidente de la República. Los lisiados, sordos, mudos, ciegos, cojos, imbeciles, dementes, etc., pertenecen al cuerpo de inválidos. No hay cárceles para delincuentes, sino hospitales para enfermos; se ha averiguado que lo que ahora creemos crimen ó maldad es resultado de una dolencia hereditaria; además, como no hay privaciones ni envidias, no hay apenas pretexto ni causa de delito.

Tocante al comercio y el tráfico, cada nación tiene una oficina de cambios para estos asuntos, y da á otra nación sus productos al mismo precio que á sus ciudadanos. El sistema de cooperación y de distribución directa de géneros produce enormes economías al Estado; además, por el servicio industrial obligatorio está asegurada la producción en todas las esferas.

No existen, por lo tanto, huelgas, ni crisis económicas, ni bancarrotas, ni monopolios, ni alzas y bajas de Bolsa, ni Bolsa, ni, por último, guerras: cada individuo es ía contento en su casa y cada pueblo en su nación.

Para dirigir la enorme máquina de la organización común se constituye, por elección y por servicios, una serie de jefes á los cuales incumben los diversos ramos de la Administración.

La prensa goza de libertad omnimoda: el que quiere publicar un periódico puede hacerlo con tal de abrir una suscripción entre los que lo han de leer; los suscriptores eligen el director, y en vez de pagarle, pagan á la nación la indemnización correspondiente por haber sacado aquel individuo del servicio general.

También puede imprimir libros el que le plazca; pero el primero ha de costearlo el mismo autor; después de algunos ensayos, la opinión decide si el referido autor puede salir de filas para dedicarse exclusivamente á la literatura. Algo semejante sucede con los artistas: el público acepta ó rechaza por sufragio las obras; las más notables tienen por recompensa una cinta roja, con lo que se ufana el artista más que si hubiera logrado la Presidencia de la República.

Las mujeres poseen los mismos derechos y están sujetas á las mismas leyes que los hombres, pero independientemente de éstos; si los sexos son distintos, distinta debe ser su organización social. Tienen su carta de crédito correspondiente; si les place,

pueden ser ellas las que declaren su atrevido pensamiento; ¿por qué no si ya no hay matrimonios de conveniencia? Tienen asimismo su *generala* en jefe y sus *juezas* para los litigios: forman un Estado dentro del Estados.

Julian West se entera por sus propios sentidos, además de todo lo que le ha referido el Dr. Leete, de que hay grandes almacenes nacionales en los diferentes barrios para proveer á los ciudadanos de cuanto necesitan, y donde, por medio de muestras, se eligen los objetos; inmensos *restaurants*, también por barrios, donde á cada familia corresponde un comedor separado, muy bien puesto, servido por mozos que son tan ciudadanos como el que más, y que desempeñan su servicio como hoy los militares el de las armas. La costumbre es hacer dos comidas en casa, su ministradas por las cocinas generales, y una en el *restaurant*. Esto respecto á lo necesario; respecto á lo agradable, cada casa posee un gabinete de música, donde por teléfono se oye la pieza que uno prefiere y pide; por el mismo sistema se oyen los domingos los sermones.

Hacemos gracia á los lectores de las restantes novedades puestas en planta en el Boston del siglo XX inventado por Eduardo Bellamy. Basta y sobra con lo extractado para darse idea de cómo sería una sociedad organizada de tal suerte.

La idea del autor norte-americano, y aun su forma, no es nueva; mucho antes que él habían escrito Emile Souvestre *Lo que será el mundo el año 2000*, Edmond About *El hombre de la oreja rota*, y nuestro Antonio Flores Ayer, *hoy y mañana*. El cuento para niños *La hermosa del bosque dormido*; en la leyenda del holandés *Rip van Winkle*; en la *Utopía* de Tomás Moro, en la *Ciudad del Sol* de Campanella, en la *Oceana* de Harrington, en la *Momia* de Edgardo Poe, en el mismo *París en América* de Laboulaye, y en otras obras que ahora no recordamos, sirve de argumento ó de medio de narración los que ha empleado Bellamy en *Looking Backward*; lo nuevo en este libro, y aun no del todo, es el programa de comunismo filantrópico que transporta la soñada edad de oro de los poetas á una sociedad mecánica del porvenir.

Mecánica hemos dicho, y éste es el apelativo propio; bien se ve que el autor de la novela es del país por excelencia de la maquinaria; ha ordenado las piezas humanas del mecanismo social que supone en movimiento dentro de cien años, como las del motor gigantesco de Corliss que funcionaba, para llevar movimiento á todos lados, en la Exposición Universal de Filadelfia.

No sabemos si habrá quien se enamore del cuadro de vida futura que traza el novelista, no sabemos si habrá quien desee cambiar la existencia de ahora, con todas sus penas y alternativas, por la felicidad cronométrica futura, pero sin ser tan severos como un compatriota del autor, Dudley Wener, que ha sintetizado su juicio sobre el nuevo libro en estas frases: «Si me propusieran elegir entre el infierno ó la República de Bellamy, elegiría sin titubear el infierno,» sin llegar á tal extremo, decimos, nos permitiremos tan sólo recordar que la dicha como la belleza necen del contraste, y que como no apreciaríamos ésta sin la fealdad, no gozaríamos de aquella sin el dolor.

La República ideal de Bellamy es una República mil veces más tiránica que la de Venecia; priva de los más sagrados que existe en el hombre, que es el libre albedrío, y de lo que más hermosa y halaga la existencia, que es la verdad.

A bien que, al despertar de veras en su cueva-dormitorio Julian West (no el año 2000, sino el 1887), y contar á sus amigos lo que ha visto en sueños, sus amigos califican de locura su sociedad del siglo XX.

FRANCO.

LA NUEVA POLVORA

Las grandes maniobras de los ejércitos europeos acaban de terminar. La nueva pólvora sin humo ha hecho su presentación en los campos de maniobra. Solo nosotros en nuestros modestos simulacros,

seguimos rindiendo culto á esa antigua pólvora negra, que tantas victorias ha logrado en el mundo y hacia la cual debemos guardar tanta gratitud como admiración puede causarnos la otra, más, aún, pues de aquella podemos asegurar sus efectos, mientras que de la última sólo podemos exponer probabilidades.

Después de narrar movimientos de masas hemos de pasar, pues aquéllos son antiguos conocidos, al nuevo elemento que se presenta: hemos, pues, de analizar las probabilidades de sus ventajas ó inconvenientes, no como compuesto químico, sino como efecto mecánico.

Pólvoras sin humo existen varias; cada nación tiene la suya; la que acaban de emplear los 1.º, 2.º y 18.º cuerpos de ejército franceses es parecida á la que, á pesar de ser invención del ingeniero Vicille, es conocida en Francia con el nombre de pólvora B, por haberla puesto *notre brave general* Boulanger la inicial de su nombre, por coincidir la fecha de su invención con su estancia en el ministerio de la Guerra. Para modestia.

En cuanto á su composición, no es tan desconocida que no se sepa que está formada por piroxilina y colodión, pero como el secreto de la composición y el de la fabricación no son los mismos, pues puede sorprenderse el primero sin poder dar con el segundo, seguiremos considerándola como pólvora secreta, ya que con esto de secretos y misterios se da un plato de gusto á nuestros vecinos los franceses, que en esto siguen con la misma candidez en que les sorprendió la guerra de 1870.

No es como se ha creído la pólvora sin humo una pólvora muda, idea falsa que está sin embargo arraigada en muchos, sin caer en la cuenta de que el humo puede suprimirse por ser producto de una combinación química; pero el ruido es una causa mecánica debida á la ocupación por el aire del vacío dejado en el ánima del cañón por la combustión y consiguiente elevación de temperatura de los gases. El ruido podría disminuirse, pero nunca desaparecer, bastaría para conseguir lo primero disminuir la fuerza de proyección ó reducir exageradamente el calibre; pero ninguno de estos medios daría lo que hoy se busca. No podemos, pues, volver, á lo menos por ahora, á aquellas batallas silenciosas de la Edad Media.

Desde luego el ruido difiere mucho del que produce la pólvora ordinaria; es más seco, más breve, más estridente, más fácil de percibir á distancias medias. Con un poco de atención puede determinarse de donde sale, con más precisión que con el característico redoble el fuego *contemporáneo*.

Puesto que la propiedad más exterior que atesora la nueva pólvora es la de la ausencia ó escasez de humo, cuadrarle ciertamente el nombre que se la da, pero las cualidades más salientes del nuevo explosivo son las condiciones balísticas, el mayor alcance, mayor precisión del proyectil, efectos de una velocidad inicial más considerable y de una trayectoria más tendida. Respecto á esto nada nuevo nos han podido enseñar las grandes maniobras, pero bueno es consignar que la cualidad accesoria y fortuita ha venido aquí á superponerse á la principal, porque lo cierto del asunto es que no se buscaba ni se pensaba en ir tras de la pólvora sin humo, sino que lo que se pretendía era sencillamente la disminución de los residuos de la combustión, y por consiguiente el de que estos obstruyeran el ánima, inconveniente que se presentaba para reducir los calibres, que como es sabido era el problema que hace tiempo se perseguía en todos los ejércitos, pues la reducción traía forzosamente las perfecciones balísticas.

Dar, pues, con un arma de calibre mínimo y adoptarla para el combate, no constituiría sin duda más que un perfeccionamiento, un progreso cuantitativo que pudiera á lo mas traer una revisión en los reglamentos táticos, no una modificación, una revolución, en una palabra, en las maniobras marciales. Si esta revolución existe, será debida, no á la perfección del arma, sino á la desaparición más ó menos completa del humo. No se ha desmentido tampoco ahora que el azar es el padre de la guerra.

No seremos nosotros tan exclusivistas en este asunto como los que de un bando y otro dan con el nuevo invento en la apoteosis ó el desprecio. Ni admitiremos sobre ello la palabra *revolución* para aplicarla al arte de la guerra, ni diremos como un oficial prusiano, que solamente hay *una pólvora más*.

Conceder á la nueva pólvora que marca una verdadera revolución, como la causó la primera pólvora en la ciencia bélica, sería ciertamente exagerado. Sostener que la desaparición del humo no modificará en nada la fisonomía del campo de batalla, es hacer gala de imprudencia.

Lo que hay que estudiar es que modificaciones tácticas son debidas á las condiciones balísticas que á las armas de fuego proporciona el nuevo explosivo, y cuales reconocen por causa la desaparición del humo en el combate. Nosotros nos inclinamos á creer que son aquellas mayores y de más importancia, puesto que si el fin del combate es el choque, este será más difícil, más mortal, cuanto para llegar á él sea más necesario sufrir los efectos del fuego enemigo.

Resumiendo: creemos que estamos frente á un gran progreso, no ante un radical cambio, ni ante una profunda revolución. Procuraremos examinar otro día las ventajas é inconvenientes del nuevo agente desde el punto de vista moral y bajo el técnico.

O. S. KAR.

NOTICIAS

Parece que *La Cleopatra* de Sardou, *nº a pas réussi*.

Bastante después de la media noche—telegrafían á *El Imparcial*—ha terminado el estreno en el teatro de la Porte Saint Martin.

La sala estaba llena de bote en bote. Entre los concurrentes he visto á la *fine fleur* de las letras, de las artes, de la prensa, de la banca y de la aristocracia.

El sexo bello tenía numerosa y brillante representación.

Las localidades han sido disputadas á peso de oro.

Decoraciones y trajes son de lo más suntuoso que se ha visto.

El euredo del drama peca de lánguido y no ha logrado interesar grandemente al auditorio.

Toda la atención de los espectadores estaba fija en Sarah Bernhardt (*Cleopatra*), que salvo en el último acto—tal vez á causa del cansancio—ha hecho verdaderas maravillas.

A pesar de que no han escaseado los aplausos, he sacado la impresión de que *Cleopatra* no dará nuevos timbres de gloria á Sardou. Ni éste ni su colaborador Moreau se han presentado en el palco escénico.

Se ha botado al agua cerca del Semáforo del Have en el Havre, un barco volador inventado por Mr. Carlos Richet, de la facultad de Medicina de París, y por un ingeniero cuyo nombre no dá á conocer el diario de donde tomamos la noticia.

El barco volador mide 1m50 de longitud. Es de madera, con dos hélices, una en la proa y otra en la popa. En cada uno de los lados lleva un ala metálica de 1m50 de longitud por 1m de ancho, que le sostiene en el aire, mientras que un cola, también metálica, de 1m por 80 centímetros de ancho hace el oficio de timón.

El barco volador se pone en acción por una máquina de vapor de fuerza de un caballo. El punto desde donde ha sido lanzado tiene una elevación de 100 metros próximamente.

Desgraciadamente, la experiencia no ha dado resultados. Una canoa le esperaba en el mar para evitar que se fuese á fondo, pero el barco volador no recorrió aquel trayecto, porque el árbol sobre que estaba construido se rompió, y el barco fué á caer en la playa. Afortunadamente para los inventores, no habían querido ocupar el barco en el primer ensayo. Volverán á hacer nuevas tentativas en el próximo noviembre.

Como indica su nombre, este medio de locomoción es un competidor de los globos, con la superioridad de que se le podrá dirigir fácilmente.

Son curiosos los siguientes datos que se refieren al proyecto de reforma y mejora interior de Barcelona:

Las fincas urbanas que resultan afectadas por la reforma son: De propiedad privada, 3597; del Estado, 12; del municipio, 13; de otras corporaciones, 52; total, 3.674. Las fincas de propiedad privada que habrán de derribarse por completo ascienden al número de 1.688; que habrán de derribarse en parte al de 737, y que no habrán de derribarse, aunque resulten afectas á expropiación, 1.172; total, 3.597. Fincas de propiedad privada que habrán de derribarse por completo: en buen estado y de edificación superior, 0.18 por 100, en buen estado y de edificación sencilla, 20.68 por 100, y en regular estado, viejas y ruinosas, 79.14 por 100. Fincas de propiedad privada que habrán de derribarse en parte; en buen estado y de edificación superior, 0.27 por 100; en buen estado y de edificación sencilla, 26.67 por 100; en regular estado, viejas y ruinosas, 72.06 por 100. Manzanas actuales á las que afectará la reforma: desaparecerán por completo 185 y se reformarán ó modificarán 154; total, 339. Nuevas manzanas que resultarán de la reforma: completamente nuevas, 54, y renovadas ó rectificadas, 179; total 233.

Vías públicas actuales que afectarán á la reforma: desaparecerán por completo 195 calles; se trasformarán completamente 58; desaparecerán en parte, ensanchándose el resto que quede, 16; se ensancharán en su totalidad y se prolongarán 48, y se rectificaran 32; total, 349. Nuevas vías resultantes de la reforma: se abrirán nuevas del todo 56; se ensancharán ó modificarán 64, y se rectificarán para dar acceso á otras calles, 32; total, 152. Aumento de superficie viable que producirá la reforma: superficie de las manzanas existentes que pasará á ser vía pública, 272.601.37 metros cuadrados; superficie de las vías actuales que pasará á ser edificable, 86.262.30 metros cuadrados; aumento de superficie viable, 186.339.07 metros cuadrados; superficie viable de los puentes 22.830 metros cuadrados; total, del aumento de superficie viable, 209.169.07 metros cuadrados. Coste de la reforma: gastos de expropiación y obras en general que constituirán el pasivo, 382.027.487.47 pesetas; productos de las ventas de solares y de arbitrios aplicables á las obras que constituirán el activo, 269.011.570 pesetas; déficit á costa de la reforma, 13.015.917.47 pesetas. A esta suma ha de añadirse el importe de la tasación del proyecto, dispuesta por la ley y aprobada por el ayuntamiento, que asciende á la cantidad de 507.556 pesetas. Por esta razón el tipo fijado para la subasta asciende á la suma de 13.523.483.47 pesetas.

Lo mismo, exactamente igual de lo que pasa en Palma.

El gobierno de Servia vá á proponer á la Cámara se conceda al exrey Milano una pensión anual de 360.000 francos.

En Boston, Estados Unidos, se acaba de hacer una original aplicación del sistema automático. En diferentes barrios de la ciudad se ven al borde de las aceras unas columnas con la siguiente inscripción: «Depositad una moneda en el agujero y tendré sujeto vuestro caballo.» Caida la moneda en el aparato, se abren dos manos de hierro que cojen las bridas de la cabalgadura. Cuando vuelve el individuo á recobrar el animal, la inscripción ha cambiado diciendo: «Dadme dos monedas y os dejaré el caballo.» Parece que este invento lo usan mucho los comerciantes y agentes de Boston.

CRONICA LOCAL

El Consejo superior de la Sociedad Española de Salvamento de Naufragos en vista del expediente formado por la Junta de nuestro distrito sobre el salvamento efectuado en aguas de Sóller el 14 de Agosto último, y del cual nos ocupamos estensamente en *El Isleño* del 26 del mismo mes, ha resuelto en 9 del actual otorgar la recompensa metálica de veinte pesetas á cada uno de los cinco salvadores Vicente Sebastián, Francisco Arbona, Pedro Cardell, Antonio Bennasar y Lorenzo Pons, y la de cinco pesetas á Juan Mayol por el oportuno aviso que dió de la situación angustiosa en que se hallaban los tres tripulantes del bote *San Miguel*, honrando además con un expresivo voto de gracias al Sr. Ayudante de Marina de Sóller que con su conducta humanitaria y acertadas disposiciones organizó el servicio de salvamento, y otro voto de gracias al cabo de mar de aquel puerto que tripulaba uno de los botes que salieron en auxilio de los naufragos.

Tenemos una verdadera complacencia en hacer público el acertado acuerdo del ilustre Consejo Superior de la Sociedad, al par que enviamos la más cumplida enhorabuena á los agraciados, cuya conducta y cuyo galardón, servirán sin duda de noble estímulo entre la brava gente de mar que puebla las costas de nuestra isla.

Hoy, en la iglesia de Nuestra Señora de la Misericordia, se han unido en matrimonio el arquitecto provincial D. Juan Guasp y Vicens y la señorita D.ª María Francisca Ferragut y Pou, hermana de nuestro buen amigo Don Guillermo. Compadres de boda han sido D. Lorenzo Vicens y Bordoy y D. Francisco Pou y Bonet, tíos de los desposados.

Deseamos á los novios toda clase de felicidades.

Siguiendo la costumbre de todos los años: y con el laudable propósito de evitar desgracias, la Alcaldía de esta ciudad ha dispuesto que el día en que el vecindario acude á los ce-

menterios á orar por sus ascendientes no circulan carruajes por los caminos que á aquellos conducen, desde la una de la tarde en adelante.

Este año, por ser día 3, el de difuntos no entra el rezo hasta la tarde del domingo, que es el día en que regirá la mencionada disposición municipal.

Ha aumentado desde ayer la nieve en las montañas de nuestra isla. Sigue, pues el frio con mayor intensidad.

La columna barométrica está en alza. El primer tren descendente de hoy, ha patinado en casi toda la línea, por encima de una capa de escarcha.

Debemos rectificar un concepto de nuestra reseña del fuego de anteayer, que ayer publicamos.

El incendio se inició, al parecer, en el taller de confección de marcos del Sr. Pons, no en el almacén; y se comprende que tomara enseguida tanto incremento, pues dicho taller estaba repleto de virutas, listones y *sóls*, verdaderas astillas de rápida combustión.

También debemos hacer constar que el Sr. Armiñán, no obstante encontrarse en cama, con fiebre, se levantó apresuradamente y acudió al sitio del peligro, donde le vimos, sin que nada absolutamente denotara sus sufrimientos.

Nuestro querido amigo D. Francisco Alomar se mostró generoso hasta la esplendidez con las muchas personas que contribuyeron á sofocar el incendio, sintiendo que las fuerzas de Filipinas y de Marina, que tan brillantes servicios prestaron se retirasen sin que se apercibiera, para corresponder, aunque débilmente, á sus esfuerzos y arrojo.

Después de haber perdido la cuenta, y para que no nos vuelva á suceder, nos proponemos ir numerando los sueltos en que damos cuenta de abusos cometidos por los consumidores.

Comenzamos, pues:

Núm.º 1.—Ayer tarde á las tres y media, entraban por la puerta de la Calatrava, dos señoras, madre é hija que habían salido una hora antes por la del Muelle con objeto de dar un paseo.

Fueron indebidamente reconocidas, faltando al reglamento, y no les fué encontrado absolutamente nada.

El sofocón que las pobres señoras llevaron, con ser tan grande, no estuvo á la altura de la audacia de los celosos dependientes.

Movimiento de vapores:

Ayer tarde emprendió su marcha el *Lulio* para Barcelona, llevándose considerable número de cerdos y variada carga.

Esta mañana ha sido admitido á libre plática el vapor *Mallorca*, después de cumplir los cinco días de inspección sanitaria. Dicho buque saldrá esta tarde con la valija para Barcelona.

El vapor austriaco *Grazia* salió anoche para Porto-Colon con objeto de cargar vino.

Con motivo de celebrarse hoy la festividad de San Alonso Rodriguez, en la iglesia de Montesión donde se venera el cuerpo del Santo, efectuarán se grandes funciones, cantándose por primera vez en esta capital la misa del maestro Saint-Saëns predicando el P. Boardera de la Compañía de Jesús.

En la iglesia del Hostalet, y en la capilla levantada en el Monte Bellver, se han celebrado misas en honor del Santo implorando su protección para las personas que contribuyen con sus limosnas y oficios á levantar aquellos templos.

En el vapor *Lulio* salieron ayer los alumnos de la academia general militar que han sido llamados para comenzar el curso, cuyo acto se aplazó á causa de la epidemia.

Nos alegramos de esa determinación porque supone que Toledo está ya libre del cólera.

También se embarcó ayer tarde la Srta. D.ª Antonia Sampol con objeto

CORORAS

DE PORCELANA

recibidas directamente de las fábricas mas acreditadas **DEL EXTRANJERO.**

Adornos

fabricación especial para nuestra casa,

LA PRIMERA EN PALMA

para esta clase de artículos, ya acreditados.

VIUDA É HIJOS DE GELABERT.

REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Los legítimos chocolates, de los RR. Padres Benedictinos son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate deben probarlos, en la seguridad les encontrarán de su más completo agrado.

En todos los paquetes se acompañan instrucciones en latín y en español, con el método de hacerlo en las casas.

Véndense en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas, con canela, sin ella y á la vainilla.

Evítense las falsificaciones é imitaciones, exigiendo el nombre **BENEDICTINOS** y las escenas de la Orden en los empaques.

Único depósito en Palma de Mallorca D. A. Ben-
nazar, calle Marina 46. 45
57



382

A voluntad de su dueño

se venden los dos primeros pisos, derecha é izquierda, de la casa número 22 de la calle del Sindicato. — En esta imprenta informaría. 1
392

MES DEL ROSARIO

EXPLICADO Y DISPUESTO CON ARREGLO Á LA ENCÍCLICA DE S. S. LEÓN XIII

y de las disposiciones de la Sagrada Congregación de Ritos; por el

P. JUAN DE T. Y RODRIGUEZ

Un tomo en 4.º holandés, encuadernado en pasta. — Ptas. 1'75

Viuda é Hijos de P. J. Gelabert.

284

CONSUNCION

Y SUS

CONGENERES

PUEDEN CURARSE CON LA

EMULSION DE SCOTT

ACEITE de HIGADO de BACALAO CON HIPOFOSFITOS de CAL de SOSA y la GLICERINA.

Millares de Medicos han confirmado esta asercion como resultado de su practica en la Clinica de los Hospitales como en el ejercicio particular. RESFRIADOS, TOSES, CATARROS, BRONQUITIS, LARINGITIS, descuidados en sus primeras manifestaciones, son gérmenes que infaliblemente fructifican en las naturalezas minadas por la

ANÉMIA, RAQUITISMO, LINFATISMO, ESCROFULISMO, CLORSIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL, y como consecuencia logica, en breve tiempo conducen á la TISIS Ó TUBERCULOSIS.

Las virtudes TONICO-RECONSTITUYENTES y PROFILACTICAS que posee la

EMULSION DE SCOTT,

tomada con constancia, tanto en invierno como en verano, nos abonan poder asegurar que TODAS ESAS ENFERMEDADES cederán en breve.

DE VENTA EN TODAS LAS DEBQUEBIAS Y FARMACIAS. 211

Interesante á los Agricultores.

En el predio La Badeya, Artá, hay una existencia de más de un quintal de semilla de alfalfa superior para vender á precio equitativo. Dicha semilla, procedente del alfalfa de hoja ancha, prospera y dá grandes rendimientos en los secanos, como lo acredita la plantación que hay en el mismo predio. Para más detalles, dirigirse al propietario que vive en el nombrado predio 6 á la posada de éste en Artá calle del *Pou réu*. 2

Se alquila, en la plaza

de la Bananova, una casa con toda comodidad. Informarán en la misma. 3-1
387

BILLAR.

Se alquila uno pequeño con todos sus enseres. Informará el maestro carpintero de la calle de San Martín. 8-3
376

PARA MARSELLA

Saldrá de este puerto el 7 de Noviembre la corbeta italiana ARCANGELO PADRE y admite carga á precios reducidos. Informarán calle de la Victoria—1 entresuelo. 593

AL PUBLICO.

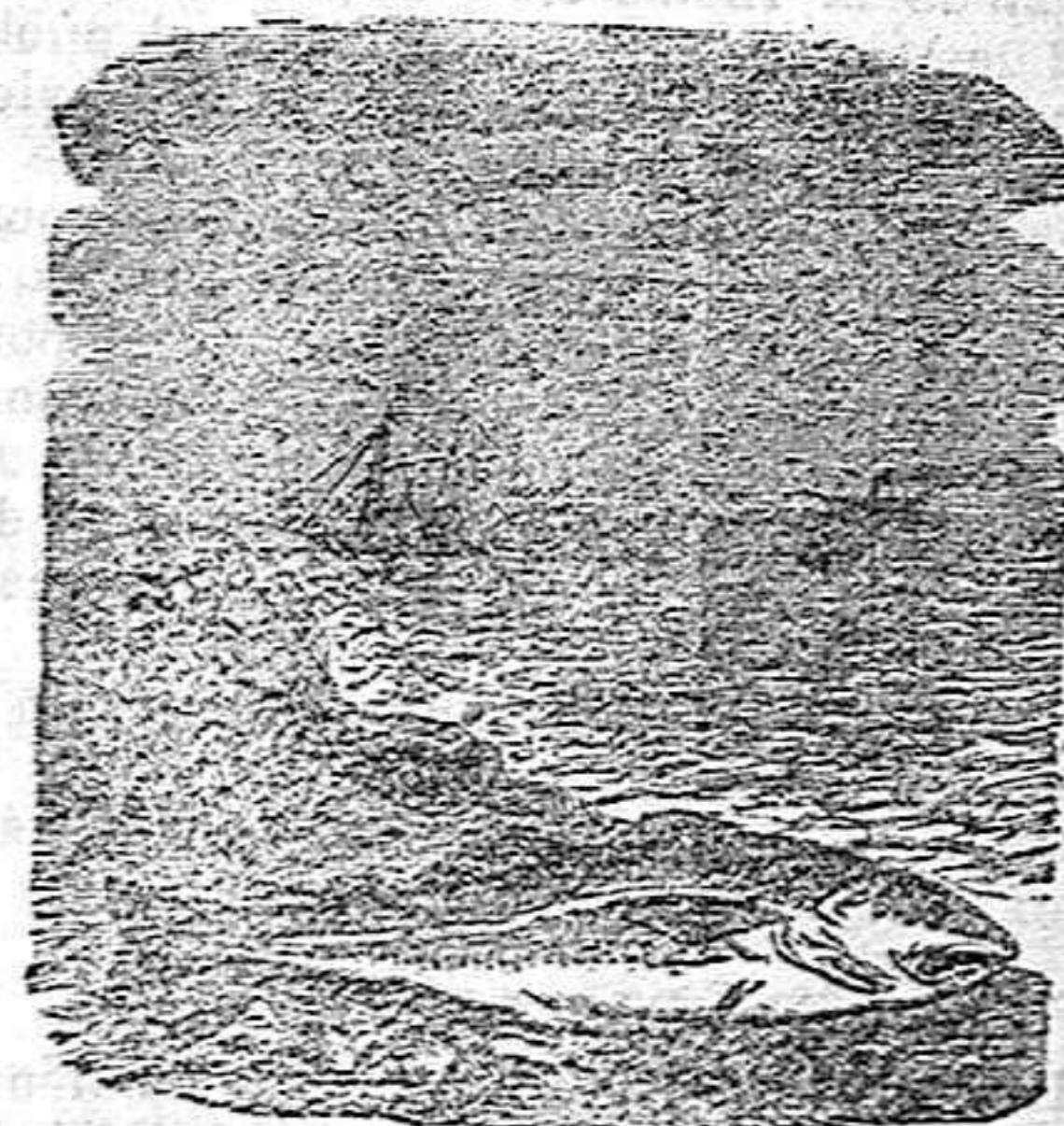
En la Carnicería de MAGIN VALLS, Pelaires 65, se vende, con rebaja de precios, carne de buey, ternera y de cerdo á los precios siguientes:

Manteca pesetas 2'45 kilo.
Carne magra 1'88 »
Tocino 1'65 »
Butifarrones 1'73 »
Longanizas 2'13 »
Buey ternera y molido . 1'73 »

65—Calle de Pelaires.—65
371

ACEITE PURO

Higado de Bacalao



Preparado por FARRAN y KEMP.

Único é infalible remedio para la curacion de todas las enfermedades de

LA GARGANTA, EL PECHO Y LOS PULMONES.

Usado con perseverancia en union del

PECTORAL DE ANACAHUITA,

ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos

de

CONSUNCION Y TISIS.

Depósito general en España, para la venta

al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

Palma Imprenta de Viuda é Hijos de P. J. Gelabert